

DICHOS Y HECHOS EDIFICANTES DE SANTA TERESA DE JESUS

VI

¡Oh, que pocos amigos hay en tiempo de necesidad!

(Santa Teresa de Jesús)

Ya decían los antiguos, aleccionados por la experiencia, que mientras suceden prósperamente las cosas, es lo común tener muchos amigos; mas así que se anublan los tiempos, todos vuelven las espaldas y se queda solo el que es probado, porque propio es de los corazones flacos volver las espaldas al desvalido y dar la cara al sol que más calienta.

Y se algún amigo queda en estas ocasiones de prueba, son amigos por lo común molestos como los de Job, que con sus consejos importunos, con sus reflexiones imprudentes aumentan los quebrantos y la pena.

¡Oh, qué hermosos tiempos los de la desgracia para conocer a los verdaderos amigos!. Bien dijo el sapientísimo autor de la *Imitación de Cristo*: “Que la tentación o la prueba no hace al hombre débil, sino muestra lo que es: le da ocasión de conocer su valor.”

Muchos siguen a Jesús hasta la Cena, pocos hasta el huerto de Getsemaní.

Muchos siguen a Jesús al monte Tabor de la gloria, pocos al monte Calvario.

Muchos siguen a Jesús cuando le aclaman bendito por las calles de Jerusalén, pocos cuando le llevan atado como prisionero.

Muchos le siguen mientras les reparte el pan en el desierto, pocos cuando recibe azotes, espinas y ludibrios.

Muchos protestan amistad y constancia en tiempo de paz; pocos que le defiendan delante de los jueces.

¡Oh, que amigo verdadero es Jesús! exclamaba la experimentada y sabia Doctora santa Teresa de Jesús! Verdaderamente fuera de El no hallaréis de quien os fiar.

“¿Qué son, decía con gracia, todas las ayudas y apoyo de las criaturas, sino palillos de romero seco, que al haber algún peso de contradicción se quiebran y lastiman al que en ellos se apoyó?”

¡Qué profunda verdad! ¿Cuántas veces nos han lastimado estos palillos?. Tantas cuantas en ellos nos hemos inconsideradamente apoyado.

El peso de la contradicción los quebró, porque no pudieron sostenerla, y lastimaron sus trozos quebrados al insensato que en ellos se apoyó.

Maldito el hombre que en el hombre fía. Todo hombre es mentiroso, dijo el Espíritu de la verdad.

¡Cuan poco hay que fiar de los hombres! ¡Oh, cuan presto se mudan!. Luego, asirnos bien de Dios, que no se muda.

¡Oh mi Padre! ¡y que pocos amigos hay en tiempo de necesidad!, escribía y repetía la seráfica Doctora. Mas el señor no abandona a sus siervos, y permite que siempre quede algún amigo verdadero en el tiempo de la tribulación y de la prueba. Porque ¡ay del que está solo! porque si cayere no tendría quien le levantara. Y como en tiempo de tribulación estamos más expuestos a las caídas, por esto el Señor nos depara siempre un amigo fiel. ¡Bendito amigo!. Vale más que todo el oro y todas las piedras preciosas. ¡Bendito sea el Señor, que así consuela, en los días en que permite grandes tempestades a sus siervos, para que en el exceso del trabajo se descubra el exceso del amor!.

¡Oh que hay pocos amigos en tiempo de prueba y de necesidad!. Así, pues, asirse bien a Dios, que no se muda, exclama la Santa del morir o padecer. Jamás falta el Señor a quien confía en El, porque todas las cosas faltan; mas Vos, Señor de todas ellas, nunca faltáis. ¡Bendito tal Amigo, tal Señor y tal Dios! ¡Oh que buen Amigo, que buen Señor, que buen Dios!

Verdaderamente solo El es el verdadero Amigo, verdadero Señor y verdadero Dios.

E. de O.

DESDE LA SOLEDAD AVE, CORAZÓN TRANSVERVERADO

LA VISION

En los desengaños de la vida, en los contratiempos y borrascas que cada día experimentamos buscaba un lugar de refugio, y lo hallé.

Parecíame estar solo en un campo raso, donde miles de enemigos con espadas, lanzas y adargas en la mano querían herir a mi alma, encarcelada en este miserable cuerpo. Clamé y vino en mi auxilio de lo alto.

Miraba a mi alrededor quien pudiese consolarme y no podía descubrir quien me amase y me consolase.

Hasta que resonó en mis oídos la voz suavísima de un Serafín alado que, mostrándome un corazón abierto me dijo: "He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y habitará con ellos. He aquí un corazón que tanto ha amado a los hombres, y tan mal ha sido por ellos correspondido. Ven y hallarás allí consuelo, refugio, protección y salud."

Y vi millones de millones de espíritus celestiales que andaban revoloteando alrededor de este divino corazón, y cual tiernas mariposas ansiaban sumergirse en sus inmensos resplandores que por doquier esparcían la dicha, la paz, la claridad eternal.

Y vi como este foco inmenso de luz rayos más esplendorosos, más vivos y eficaces manaban y herían de continuo a otros corazones innumerables que en el transcurso de los siglos se acercaban a él.

Luz de luz, Dios de Dios, Dios verdadero de Dios verdadero, su misión era asimilarse a sí cuantas cosas participaban de la eficacia de su calor y de su luz divinas.

Herida vi en ese corazón adorable, que cual cráter de volcán inmenso de donde manan todos los otros amores, hirió a otro corazón con una saeta de oro finísimo que tenía escondida en su aljaba hacía unos quince siglos. Este diestro cazador, avezado toda la vida en el arte de herir sin matar, de rendir sin coartar, de sujetar sin esclavizar, de dar dolor juntamente y sabroso requiebro, descubrió un día entre millares de corazones un corazón más hermoso que todos, más noble y generoso que todos los otros, y enamorado de él registró las saetas que llevaba en su aljaba, y escogió la más fina, la más preciosa, la más apta para herir profundamente al más robusto corazón. Y se clavó en él, y abrió profunda herida, sabrosa herida, porque era saeta de amor.

Esta herida convirtió este corazón amante en una hoguera de amor, tanto más intensa, cuanto más veces se clavaba la saeta, y la arrancaba y era otra vez arrojada para herir y sanar, matar y dar vida a tan gigante corazón; veinte años sin curar esta herida, veinte años sin dar tregua a este dolor, veinte años gozando y padeciendo de este requiebro amoroso que pasa entre el alma y Dios, debe hacernos contemplar con asombro y admiración y pasmo tan sublime y desusada visión, y oír con profunda reverencia.

LA PALABRA DEL CORAZÓN

Que muero porque no muero. He ahí la palabra de este corazón. Oigamos como cuenta las finezas del divino amor.

Quando el corazón le dí
Puso en mí este letrado:
Que muero porque no muero.

Muero porque no muero al ver como se alarga mi destierro. Muero porque no muero al contemplar cuan duros son esta cárcel y estos hierros en que el alma está metida. Muero porque no muero apartada de mi centro que es Dios. Muero porque no muero arrastrando muerte miserabilísima mientras vivo ausente de Dios.

En las flores de la pradera, en las aguas de las fuentes, en los campos amenos siempre descubro el letrado que el Amado de mi alma puso en mi corazón al hacerle generosa entrega de él: Que muero porque no muero.

Nada de este mundo me satisface: todo me cansa, todo me fatiga y me atormenta si no es con Dios y por Dios, porque muero porque no muero.

Venga ya la dulce muerte:
Venga el morir muy ligero,
Que muero porque no muero.

Lloraré mi muerte ya
Y lamentaré mi vida
En tanto que detenida
Por mis pecados está.
¡Oh mi Dios, cuándo será
Quando yo diga de vero:
Que muero porque no muero!

Esta es la palabra del corazón que ama, del corazón que suspira por otro mundo mejor, por aquella vida de arriba que es la vida verdadera.

Que muero porque no muero, palabra del corazón transverberado, abrasado en el divino amor. ¡Oh quién pudiese pronunciar con verdad esta palabra!. ¡Quién pudiese cantar con verdad mientras llega la dulce muerte, y se acaba este vivir lastimero: Que muero porque no muero!.

Todo son espinas que punzan el corazón. Todo son penas que traspasan el alma: Solo consuela el morir por vivir en el amor eterno de Dios; todo fuerza en este miserable destierro a suspirar y gemir y cantar sin cesar: Que muero porque no muero.

¿Cuándo, mi Dios, moriré por verte, pues vivir sin Ti no puedo?.

Y si muriendo y viviendo por Dios y su gloria pasamos cada día un cuarto de hora de oración meditando la dulce muerte y el vivir lastimero, os promete el cielo en nombre de su querida y seráfica Madre

El Solitario

VIDA EDIFICANTE Y MUERTE PRECIOSA DE LA HERMANA MARIA PUJOL

EDUCANDA DE LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESUS

(† 19 DE Marzo de 1884)

III

Oigamos el relato de las Hermanas compañeras de probación P.J.G.A.C.M.B.J.C. que dicen así:

La H^a María del Purísimo Corazón me edificó siempre por la paz que gozaba tanto interior como exterior, por su obediencia pronta y alegre, y sobre todo por la unión tan grande que tenía con Dios; pues su oración casi era continua, pues siempre me hablaba de los deseos que tenía de ser santa y de ir a gozar pronto con su amado Jesús en el cielo. Jamás le he conocido alteración de ánimo; sincera en las palabras, inocente, y siempre andaba en la presencia de Dios. Teníamos las dos un mismo oficio, y siendo yo mucho más nueva que ella, me trataba como si fuese su superiora, siguiendo mis indicaciones con una alegría y puntualidad que me edificaba. Su amabilidad y modestia era mucha, su sencillez admirable. Hacía muchas visitas a Jesús sacramentado en el tiempo que llamaban a preparación. Tenía gran puntualidad en su oficio de Reglamentaria, y gran aseo en todas las cosas. En los trabajos era siempre la primera, y escogía. Una pureza angelical se descubría en todos sus actos: por mí más que mujer me parecía un ángel. jamás la he visto faltar a la virtud del silencio. jamás la he visto mortificar a ninguna Hermana ni de palabra ni de obra. En los días de campo observaba que se retiraba de las Hermanas para recogerse a solas para orar. Nunca vi su rostro turbado por la tristeza, ni demasiado alegre con risas inmoderadas. Cuando hablaba con las Hermanas tenía siempre los ojos bajos y la sonrisa en los labios. Hablaba con tanta dulzura, que en sus palabras se reflejaba la pureza de su corazón y convidaba a amar la virtud. Era muy mortificada, y nunca se la oyó quejar por esos malecillos de mujeres que tantos estragos causan en la paciencia del sexto frágil. Tenía tanto respeto a los Superiores, que los miraba en lugar de Dios, y a las Hermanas a todas las tenía por mejores y superiores. Nunca se la vio disculparse ni excusarse, cosa tan común en todas las hijas de Eva, y eso que algunas veces la culpaban siendo inocente. Cuando era Reglamentaria en tiempo de ejercicios, siempre preguntaba qué les hacía falta, y aunque le pidiesen muchas cosas a la vez, no mostraba disgusto. Todo lo hacía por Jesús, con pureza de intención y no por respetos humanos. Pocos días antes de caer enferma, estando de paseo, siempre quería hablar de la muerte.

En ratos de recreo gustaba siempre hablar cosas espirituales y de Dios. Era un alma dada toda a Dios. Se distinguía por su desasimiento de parientes y todas las cosas del mundo, sin que jamás recuerde haberla oído hablar ni de su madre carnal ni de hermanos ni de cosas de su pueblo, cosa que es casi general en las jóvenes que acaban de venir del mundo a la Religión. me edificó siempre su condescendencia con las Hermanas, sin desmentirse en ningún tiempo; por su pureza de intención, que realmente obraba por amor a Jesús: llamaba la atención su igualdad de ánimo, así en lo próspero como en lo adverso: Siempre pronta y dispuesta a hacer lo que se ordenaba, jamás la vi faltar a la obediencia. Su humildad, su

silencio, su modestia, me han dejado mucho que imitar y aprender. Su devoción al santísimo Sacramento, era tierna y ferviente. Con frecuencia la he visto acompañar al Señor en tiempo en que las Hermanas se recreaban, y en los tiempos libres siempre se la veía recogida y devota orando delante del Señor, en lo que tenía todo su contento. Purísima y angelical, siempre la he visto con la sonrisa en los labios, manifestando en su rostro y ademanes todos la paz y la calma, indicio seguro de su amistad y descanso en el Corazón de su amado Jesús sacramentado. Era muy devota de la Virgen santísima, y cuando todavía no había vestido el santo hábito, con frecuencia la oí decir: "Yo deseo que mi nombre de Compañía sea del Corazón de María."

Durante su enfermedad dio pruebas de gran paciencia, pues a pesar de padecer mucho nunca se quejaba y siempre parecía conformada a la voluntad de Dios. A veces, para consolarla, le decía cuando padecía mucho, que imitaba al Señor y que podía estar contenta; y cuando no podía hablar, demostrando resignación, tomaba el Crucifijo, y con la sonrisa en los labios lo besaba, demostrando conformidad. Durante la enfermedad también dio pruebas de mucha mortificación, no consintiendo le hicieran nada las Hermanas que ella creyese serles molesto.

Sus únicos gemidos eran "¡ay Madre!" y deseosa de saber a quien llamaba, se lo pregunté, y me dijo que a la Virgen santísima. Encontrándome a la cabecera de su cama un día, que se hallaba tan grave, que no podía pronunciar palabra, empezó de repente a rezar muchas *Ave Marías* seguidas, tanto que me quedé maravillada; y preguntándole si quería ir al cielo, dijo: "que con la Virgen". El día antes de morir, alargando los brazos, pedía a san José la levantara, repitiéndolo dos o tres veces. En fin, no hablaba otra cosa que para invocar al Señor, la santa Madre y la Virgen, demostrando cuan unida estaba a sus purísimos Corazones.

Su muerte no me causó nada de tristeza, sino mucha envidia y alegría, al pensar que alabaría a Dios por toda una eternidad.

No he observado sino motivos de edificación en esta dichosa Hermana: siendo postulante, tuve la dicha de estar a su lado aún durmiendo, y no he notado mas que sencillez y humildad: muy natural en todas las cosas, muy observante de las santas Reglas; los oficios, varias veces los desempeñamos juntas, y siempre que le era posible, escogía lo más humillante: En su enfermedad he estado con ella hasta su última respiración, y no he visto sino un continuado ejemplo de santidad, tanto por su conformidad y paciencia en sufrir las molestias de la misma, como por tomar las medicinas y demás remedios que se le hicieron, sin embargo de ser algunos muy repugnantes: sólo al recordarle lo que Jesús sufrió, ya estaba conformada, y decía: "Sí que es verdad; todo por Jesús;" sin decir nada más, se conformaba en todo. El día de la fiesta de la Purificación, me dijo: "Ya me podéis dar la Extremaunción." Yo le dije que por qué, si era que se había de morir, me dijo que sí; yo repuse: "¿Quien se lo ha dicho?" y me contestó: "La santa Madre Teresa de Jesús." Y más tarde, hablando si quería ir al cielo, y si se quería morir, dijo que sí. Después que no podía hablar, levantó las manos con ademanes de levantarse, y haciendo acciones al cielo como quien veía cosas del otro mundo, pero con un semblante alegre, y preguntándole si se quería ir al cielo, con señas dijo que sí, y el mismo día a las diez de la noche empezó la agonía, la cual le duró hasta las siete de la mañana del día siguiente que espiró. Durante las ocho horas de agonía se notó que estaba con conocimiento, y gustaba que le dijésemos jaculatorias, las cuales repitió hasta el último momento. Tres horas antes de espirar le di la imagen del Niño Jesús, y la abrazó tan fuerte, dándole amorosísimos besos, que no me fue posible tomársela hasta después de mucho rato.

He observado en mi Hermanita María Pujol, desde el principio de su enfermedad, una paciencia sin igual: preguntándole si tenía mucho mal, y si le dolía, respondía que un poquito.

No le gustaba el caldo, porque no lo había tomado nunca, y me decía que era muy bueno.

Tenía más cuidado de las Hermanas que la cuidaban, para que estuvieran bien por las noches, que de ella misma.

Observele suma alegría desde el principio de la enfermedad hasta la última hora, teniendo la sonrisa en los labios en medio de tantos dolores.

Ha sido obediente hasta la muerte, porque estaba en la agonía y sacaba las manos como para despedirse de las Hermanas, ¡porque no podía hablar!. estando el confesor delante, le dijo que se tapase, que estuviese quieta, a lo que obedeció, ya que no las sacó más; daba muestras de que veía alguna cosa, porque había veces que casi se levantaba de la cama, levantando los brazos y ojos hacia el cielo.

Siempre que veía a las Superiores mostraba una alegría que en seguida las quería abrazar; por último, murió la muerte del justo, quedando su cuerpo como si durmiera.

CARTA DE PORTUGAL

Ovar, 29 de Julio de 1884

Estamos de regreso de Oporto en la población de Ovar, que cuenta más de 10,000 habitantes. está junto al mar, y presenta aquel aspecto español que aún no había visto en los otros puntos de Portugal que hemos visitado. Hay aquí estación de ferrocarril que va a Lisboa y Oporto. Hoy hemos llegado de esta última ciudad en una hora. Empeñadísimos están en que tenga acá santa Teresa de Jesús un famoso colegio, y nos ofrecen casa magnífica y todo lo que se necesita para una fundación. Creo que la santa Madre Teresa de Jesús, que tanto ama a esta nación y tan amada es por los buenos portugueses, ha de oír las súplicas fervientes de estas buenas gentes.

En Oporto hemos estado hospedadas en el colegio inglés, uno de los mejores de esta nación, siendo recibidas con tales muestras de aprecio y agasajo por estas nobles profesoras, que nos han permitido asistir a sus oraciones y nos enseñaron todas las cosas del colegio. La santa Madre les recompense tantas bondades y delicadas atenciones. Estuvimos también en Lisboa, y visitamos con doña Augusta lo principal de la corte de Portugal. El convento de la Estrella y de San Alberto de Carmelitas descalzas, fundación el primero de la reina D^a María, es uno de los edificios más soberbios de la coronada villa. Solo hay una monja profesora, y así que muera, el Gobierno trata de apoderarse de esta casa de oración para convertirlo en escuela normal. Vimos al santo Patriarca de Lisboa, que es uno de los más celosos y esclarecidos prelados de esta nación. devotísimo de la santa Madre Teresa de Jesús, no pasa día sin que lea los inspirados escritos de la seráfica Doctora, que los tiene sobre su mesa. Nos recibió con muestras marcadísimas de aprecio, ofreciéndonos una fundación en la frontera de España por la parte de los Algarbes. Mucho desea que el granito de mostaza de nuestra querida Compañía, que acaba de sembrarse en un sitio oculto de Portugal, crezca y extienda sus ramas por toda la nación y la convierta a Jesús por medio de santa Teresa. Para ello nos ofreció sus oraciones y su protección.

Es Lisboa una de las ciudades más bonitas de Europa por su posición, pero una de las más depravadas bajo su aspecto moral. No hay más que decirle que aquí ningún sacerdote se ve, ni puede ir con hábitos tales sin que una lluvia de improperios, insultos y amenazas, que a veces se convierten en atropellos, caiga sobre él. Vimos un celoso misionero que se atrevió a ir con sotana por las calles de esta ciudad, y al momento vimos tras él y delante de él una turba magna de chiquillos, o rapaces, como llaman acá, que le amenazaban con palos, mientras vomitaban contra él las más soeces imprecaciones. Y no fue esto sólo, sino que de casi todas las tiendas salían también algunos que formaban coro y daban ánimo a los rapaces insultadores del ministro de Jesucristo.. Y entre tanto los agentes de la autoridad brillaban por su ausencia, o estaban mudos como unos muertos!! ¡Desgraciada nación, donde esto sucede a ciencia y paciencia de los gobernantes!. No está lejano el día en que tan ruines y viles armas se vuelvan contra ellos. El tiempo por testigo.

Estuvimos en Vizeu un día en el palacio del señor Obispo, que es una quinta amenísima. Pero esto requiere descripción aparte, porque hay mucho que decir de Vizeu y del que fue su Obispo. El que hoy existe es un santo. Dios le conserve muchos años.

Mas no quiero concluir sin darle una buena nueva que será de grandísima alegría para V. y las Hermanas de la Compañía de santa Teresa de Jesús, y es que ya tenemos a Jesús sacramentado en la Fraga, gracias a la bondad de nuestro señor Obispo de Vizeu.

¡ Cuan contenta debe estar nuestra santa Madre en el cielo, pues en vida todos sus deseos eran de que hubiese una casa más donde estuviese Jesús sacramentado!. Estas Hermanas y buenas gentes no saben lo que les pasa desde que tienen tan magnífico Huésped en casa. ¡Ojalá sepamos serle agradecidas por tan señaladísimo favor!. ¡ Ojalá pronto todas las residencias de la Compañía de santa Teresa de Jesús merezcamos gozar de tan divina compañía, que es de gran consuelo y esfuerzo para los que hemos de batallar continuamente contra los enemigos de Cristo al extender el reinado del conocimiento y amor de Jesús, María, José y Teresa de Jesús por todo el mundo por medio del Apostolado de la oración, enseñanza y sacrificio!. Otro día explicaré algo de la fiesta.

S. y M.

EL PERFUME DE SANTA TERESA

I

Grata cosa es el perfume de las flores. recrea el sentido, y sin saber cómo causa en el alma una suavidad que le obliga a bendecir al Criador

Pero más grato es todavía el aroma de las virtudes que simbolizan las flores, cuanto excede lo real a lo imaginario, lo verdadero a lo aparente, lo temporal a lo eterno.

Por esto, si al contemplar la pradera matizada de innumerables florecillas, una desconocida alegría parece que inunda nuestro ser, levantando los ojos al cielo y contemplando con los ojos de la fe las pintadas siempre vivas del santo amor, no podemos menos de balbucear una dulce palabra de esperanza.

¡Oh cuán bellas son las virtudes de los Santos!. ¡Aquí sí que podemos con razón exclamar: Ni Salomón con toda su gloria ha sido vestido con tanta hermosura!.

Pero, ¡ay!, ¡las cándidas palomas volaron ya en pos de su Amado!. La tierra no era digna de ellas; Los Santos subieron al cielo, dejándonos la memoria de sus virtudes y el deber de imitarlas.

cada uno de estos héroes del catolicismo ha podido representarnos su triunfo por medio de una hermosa flor, a fin de que su celestial aroma, nos atrajese a la imitación.

¿Y había de faltar este atributo a nuestra santa y querida Madre la gentil Teresa de Jesús?.

De ninguna manera. La gloria del Líbano le ha sido comunicada con la hermosura del Carmelo y del Sario.

Pero no hay flor acá en la tierra que pueda simbolizar sus virtudes; no hay aroma que se asemeje al aroma que despiden. Por esto, el celestial Esposo ha convertido en flores los objetos de Teresa, y desde que su graciosa mano los trocara cual varita mágica, han recibido una sobrenatural influencia y despiden el aroma de santidad, el perfume característico de Teresa.

II

¿Qué es el perfume de Teresa? No nos referimos al místico sabor de sus espirituales libros; estos humildes acentos se dirigen a ensalzar el milagro patente del olor desconocido, verdaderamente peculiar y exclusivo que despiden los objetos de la Santa.

El perfume de Teresa es un olor suave, un aroma delicado, una esencia penetrante, que se percibe con los sentidos del cuerpo y embarga las facultades del alma.

Quien haya recorrido los conventos que fundó, al visitar sus iglesias, al venerar sus reliquias, al acercarse a los comulgatorios, al tocar los ornamentos, habrá notado este aroma delicioso, y habrá sentido los efectos interiores del saludable bálsamo, que derrama en el espíritu ventura, felicidad y bienandanza.

Es un olor subido que no se parece a ningún otro olor de sustancia corruptible, no ofende con ser muy fuerte, nunca se altera con estar expuesto a la intemperie, por mucho que se le pruebe nunca cansa.

En la Encarnación como en San José de Avila, en Medina como en Valladolid y en Salamanca, las dichosas monjas perciben el olor de su santa Madre, y los fieles todos quedan embargados con el original perfume de la Santa.

Huelen notablemente todos los objetos que han sido de su uso sin excepción, no solo las reliquias de su santo cuerpo, sino los hábitos que vistió, los libros que compuso, el madero sobre el que reclinaba su cabeza y las cartas que escribió, con la particularidad de que el olor se comunica con adhesión íntima a los objetos que por algún tiempo están en contacto con ellos.

Por este contacto las vestiduras sagradas, como se observa en el convento de Valladolid, huelen fuertemente, sin que desaparezca el aroma de la ropa blanca de sacristía, aunque se lave muchas veces.

La urna del monumento que se custodia en la celda de la Santa del mismo convento, huele muchísimo, y la llave de esta urna, con ser de metal, despiden un aroma que se conoce a dos metros de distancia.

Lo mismo pasa en otros conventos: las afortunadas Religiosas viven con su Madre, y ésta las recrea con celestiales perfumes, prestando un bellísimo encanto a las austeridades de la vida del claustro, que son para ellas motivo de jovialidad y alegría.

En Alba ¡oh! en la celda donde murió la Santa, hay una especie de manantial de este inexplicable olor.

Quien conozca las estufas de los baños termales, puede tener idea de la maravillosa emanación del olor santo que de allí se irradia, y llena todos los sentidos sujetándolos a una sobrenatural influencia.

De suerte que la existencia de este misterioso aroma es innegable; hay millares de testigos que a todas horas y en mil puntos diferentes lo afirman llenos de asombro.

III

¿Qué significa el perfume de la Santa? Indudablemente simboliza sus excelentes virtudes.

De la abundancia del corazón habla la boca: del corazón salen las cosas malas, como enseña el Evangelio; luego si el corazón está lleno de santidad, lo demostrará exteriormente, y siendo capaz de lo malo, también ha de serlo de lo bueno.

Bien está que para sensibilizar las cosas se haya convenido en representar con flores las virtudes. Pero al hacerlo tropezamos con la limitación y pequeñez de las cosas humanas.

A una virtud no sabemos aplicar mas que una flor, y cuando la contemplamos, ella sola nos abstrae y nos ocupa. ¡El mundo material es tan pequeño, y nosotros somos tan pequeños en medio de nuestra grandeza!.

No se ha descubierto aún en la tierra una flor universal, que se adorne con todos los matices, que revista las agraciadas formas de todas, que atraiga a sí todas las miradas.

Si esto sucediese, ¡que afán habría por obtener esa flor! ¡qué empeño en aclimatarla! ¡cuántos sacrificios para conservarla! ¡qué ostentación se haría de su hermosura!.

He aquí el prodigio que admiramos en Teresa de Jesús. Ella es una criatura singular, que tiene encantado al Autor de la naturaleza, quien para manifestarle su amor inventa un secreto celestial para que todos sepan donde está su amada esposa y puedan admirar sus virtudes.

Por los frutos se conoce el árbol, y por el perfume a santa Teresa de Jesús. Puesto que hasta los seres irracionales tienen instinto de buscar los aromas, ¿no buscaremos nosotros el que para guiarnos al cielo se nos ha dado?.

Los olores de la tierra son inconstantes; los perfumes mundanos acusan la vanidad, son sustancias que se alteran y por fin se pierden, convirtiéndose en hedores insoportables.

El aroma de Teresa es permanente: no hay ejemplar de que haya faltado en sus objetos, ni se ha alterado nunca, ni es posible que se convierta en cosa mala.

El corazón de Teresa, su santo brazo, sus hábitos, sus libros, sus muebles, no parecen carne, ni ropa, ni madera, ni papel, ni sustancias materiales como allí se ven, cuando se la considera bajo la influencia del aroma celestial que despiden; sino objetos espiritualizados, aunque sostenidos por el dedo de Dios para que sea más patente el milagro.

Como que este aroma representa las virtudes de la Santa, y estas virtudes estuvieron animadas por la caridad más excelsa, va siempre creciendo, creciendo, como crecía en el corazón transverberado.

IV

¿Y para qué habrá sido dotada santa Teresa de este singular privilegio?.

Para maestra de las más excelsas virtudes nos fue dada; es evidente, pues, que debemos imitarlas..

Cosas hay que no alcanzamos, pero otras necesitamos imitarlas. Las maravillas con que Dios quiso distinguir a sus escogidos son muy superiores a nuestras fuerzas; pero las virtudes prácticas que ejercitaron para merecerlas debemos imitarlas.

Los actos heroicos no son comunes, mas es lo cierto que para llegar a ellos importa prepararnos con virtudes sencillas, caseras, a la española, por decirlo de una vez, según nos enseñaron nuestros abuelos, imitando la candidez y llaneza de nuestra inmortal compatriota santa Teresa de Jesús.

Así lograremos restablecer el tipo español puro y castizo, amante del verdadero Dios y exacto cumplidor de su santa ley, hasta dar la vida por ella, como decía nuestra Santa.

El aroma de Teresa significa la fe, siempre viva incorruptible que adorna el paraíso de nuestra alma, hace vislumbrar la esperanza; flor perpetua que nunca se marchita en el corazón católico y descubre la caridad; rosa encendida y aromática que regada con la gracia no se seca nunca.

También indica la humildad, la mortificación, que cual modestas violetas se esconden en los pliegues de los afectos ocultos, y todo sobre la inocencia, a la que está vinculado el privilegio del olor más suave, que en la azucena de Teresa sobrepaja a todas en intensidad y hermosura.

Sabido es que algunos Santos han tenido la facultad de distinguir por cierto aroma a las personas castas, y por lo amante que era de esta virtud nuestra Madre, Dios le ha concedido este privilegio con circunstancias a nadie concedidas.

Porque si bien se han percibido estos aromas en nuestros días, puesto que la mano de Dios no se ha abreviado¹, ha sido de una manera transitoria y sin comunicarse a los objetos puestos en contacto.

El aroma, pues, de santa Teresa, simboliza su constancia en el bien, su espíritu difusivo y lleno de caridad para con Dios y para con su prójimo.

Este beneficio singular, pues redundará en obsequio nuestro, debe excitarnos al agradecimiento.

despierte nuestra tibieza, avívase la piedad, y estime las virtudes de la Santa en alto grado.

Amemos estas virtudes, corramos tras sus encantos, santifiquémonos por la devoción a santa Teresa.

Bueno es rezar a la Santa, excelente leer sus obras, recomendable celebrar sus fiestas, generoso cooperar a su culto, todo esto probará que nos atrae su aroma.

Mas esto nada aprovecha sin un estudio particular para conocernos a fondo, desarraigar los malos hábitos y acordarnos que, según sentencia del Apóstol, tenemos por fruto la santificación y por fin la vida eterna.

Para alcanzar esta vida, que es la vida verdadera, comprendamos los deberes que nos impone la devoción a santa Teresa: una vida interior, obrando siempre por motivo sobrenatural en todo.

Librémonos de obrar por motivos puramente naturales: purifiquemos nuestra intención, ocupémonos con preferencia de amar y servir a Dios, y seamos santos en su presencia por la caridad.

Así lo hizo nuestra Santa: por esto agradó a Dios el aroma de su virtud, y por esto plugo al Señor dejarnos un recuerdo sensible, verdadero milagro, no menos notable por ser tan popularizado.

Perfumemos nuestras almas con esta deliciosa esencia, aromaticemos el hogar doméstico con tan suave olor, abracemos la devoción a la Santa como un preservativo contra los castigos de la cólera divina, y desinfetemos con ella las inteligencias de todo error y los corazones de toda malicia.

El perfume de Teresa despertando los afectos más puros será un poderoso elemento de higiene moral, que, renovando nuestra sangre y purificando nuestro interior, nos hará pensar bien, y obrar mejor en la vida del tiempo, preparándonos la adquisición de una feliz eternidad.

A orillas del Pisuerga, Agosto de 1884

José Messeguer

REVISTA DE LOS INTERESES DE SANTA TERESA DE JESÚS

Benifairó de Valldigna.- El día 13 de Julio de 1884 formará época en la historia de este pueblo. Así lo decía y con razón, el reverendo Cura de Tabernes, en el sermón que predicó en dicha parroquia el expresado día, con ocasión de la entrada solemne de la graciosa imagen de santa Teresa de Jesús, escultura del reputado artista D. Modesto Pastor, de Valencia.

A las nueve de la mañana del expresado día las campanas de la iglesia y los acordes de la música avisaron al vecindario que se acercaba el momento deseado. Cerca de las diez la Cruz parroquial seguida de las Hijas de María y Teresa de Jesús, las más pequeñas vestidas de blanco, presididas por el Rdo. D. Francisco Giné, cura de la parroquia y alma de esta fiesta, con capa pluvial, acompañado del reverendo cura de Simat y el subdiácono D. Vicente Llacer que hacían de ministros, y el señor cura de Tabernes puesto de roquete, se dirigieron a la ermita de San Roque, situada a las afueras de la población, en donde se hallaba preparada de

¹ Entre otros casos puede citarse el del sepulcro del beato Alonso de Orozco en el convento de Agustinos de Valladolid, en 13 de Noviembre de 1881, en cuya apertura se sintió difundirse un olor suavísimo que los facultativos allí presentes dijeron no podía explicarse por causas naturales.

antemano la imagen de santa Teresa de Jesús, acompañados del Ayuntamiento del pueblo que presidía la función, y de un inmenso gentío que había acudido de los pueblos vecinos. Llegados al punto, el señor cura D. Francisco Giné bendijo solemnemente la Imagen, y concluida la ceremonia una niña vestida de blanco recitó una patética poesía alusiva al acto, pero con un despejo, una gracia y unos ademanes tan finos que dejó sorprendidos a cuantos tuvieron el gusto de hallarse presentes, terminando con un entusiasta viva a santa Teresa de Jesús, que repitió aquel inmenso gentío lleno de santo entusiasmo. Ordenada convenientemente la procesión, se dirigió a la iglesia, y dejada la santa Imagen al lado de la Inmaculada María, y expuesto Su Divina Majestad, empezó la Misa, cantándose con acierto y gusto la del maestro Escorihuela por la capilla de Tabernes, dirigida por su joven organista el Pbro. D. José M^a Cremades. Ocupó la sagrada cátedra el Rdo. D. José Flors, que con un discurso sencillo pero patético cantó con entusiasmo las glorias de la Santa, manifestando que las obras teresianas nacidas al calor de su transverberado corazón son una providencia en los tiempos presentes para remediar los males de esta corrompida sociedad. En la Misa comulgaron todas las asociadas, terminando la función después de la una. A las cinco se cantó un Trisagio, hubo sermón sobre la Archicofradía, y después de éste se hizo una hermosa procesión, terminando la función con una magnífica serenata.- J.F.

Lérida.- De esta ciudad nos dice un ilustrado sacerdote lo siguiente: “También este año, como todos los anteriores desde su instalación en esta capital, estas teresianas han celebrado sus santos ejercicios. Para mayor estímulo de las jóvenes, y sobre todo para mayor gloria de Jesús y su Teresa, ahí le mando una brevísima reseña de los de este año, que fueron digna preparación de la fiesta del séptimo aniversario de esta Archicofradía.

“Empezaron cinco días antes de dicha fiesta, o sea el 9 del corriente, teniendo lugar dos ejercicios diarios de hora y media aproximadamente cada uno, divididos en diferentes actos: el de la mañana que principiaba a las cinco y media, consistía en meditación, Misa, conferencia espiritual y algún cántico alusivo al acto, siendo igual, menos la Misa, al de la noche, que daba principio a las siete y media. A pesar del tiempo caluroso, del lugar algo excéntrico en que está situada la iglesia de la Archicofradía, y de ser estas teresianas trabajadoras en su mayoría, se echó de ver desde el primer ejercicio que caería en buena tierra una gracia tan extraordinaria, y que produciría abundantes frutos de santificación. Puede conjeturarse tan bello como apetecido resultado de la puntualidad de las jóvenes a todos los ejercicios, de su proverbial recogimiento en todos los actos, y digo proverbial, porque realmente se distinguen por el recogimiento de nuestras funciones teresianas, siendo causa de santa admiración de cuantos a ellas asisten, y por fin y más que de otra cosa, del gran número de jóvenes que con la modestia y el fervor retratados en sus semblantes, acudieron el día de la fiesta a recibir el Pan eucarístico de nuestro Excelentísimo Prelado, que tuvo la dignación, previa una plática alusiva a tan augusto acto, de distribuírselo a todas. También la función solemne de la tarde de dicho día se dignó asistir, acompañado de dos señores capitulares, nuestro amadísimo y muy celoso Prelado, añadiendo con ello a las muchas que ya tiene dadas, una nueva prueba del interés que le inspira nuestra Congregación, cuyo objetivo, como sabido es de todos, no es otro que la mayor gloria de Jesús y su Teresa.

“Como ya sabe V., la dirección de estos santos ejercicios estuvo a cargo del celoso misionero de santa Teresa, D. Juan B. Peiró, Pbro. Como he tenido ocasión de admirar su rara modestia, me abstengo de decir, para no herirla, que a él se debe, después de Dios, todo el fruto de los mismos ejercicios. Su palabra dulce y atractiva, y enardecida sobre todo con el fuego de la caridad en que arde su teresiano pecho, era capaz de conmover los corazones más fríos y obligarles a latir al compás del suyo tan fervoroso. Solo le diré a V., para terminar, que todas estas teresianas, lo mismo que sus Directores, conservarán siempre muy gratos recuerdos de la venida a esta capital de tan celoso misionero.

“Concluyo por decirle que las señoritas de la Junta, celadoras y las que forman el coro de cantoras, todas rivalizaron en celo para que así los santos ejercicios como la fiesta, complemento de ellos, todo fuese digno de la buena fama de que goza esta Archicofradía. ¡Gloria sea dada por todo a Jesús y su Teresa!.- C.R. “

Rubí.- Tiene verdaderamente importancia la siguiente carta que nos ha remitido un distinguido amigo nuestro. Vean nuestros lectores su contenido:

“Nombrado por la Junta de señoras, profesor examinador de las alumnas que asisten al Colegio que con tanto acierto dirigen las profesoras de la Compañía de santa Teresa de Jesús, y deseando dar al César lo que es del César, no puedo dejar pasar en silencio el brillantísimo resultado que han dado, el que me mueve a publicarlo, para que las poblaciones que carezcan de buenos colegios para señoritas despierten del letargo, y busquen profesoras

como las de la Compañía de la Heroína española, seguros de que no se arrepentirán de la elección.

“Principiando por los parvulitos, debo decir, señor Director, que, para creerlo, es preciso verlo; de lo contrario no se puede formar un concepto completo. A pesar de su poca edad, bastaba oír la varonil voz de su maestra para poner todos caras y responder con una serenidad indescriptible a las preguntas que con una varita, cual varita de la virtud, en sentido prestidigitador, les hacía, ya haciendo borrones, ya moviéndola, ya dando golpes, ya acompañándola con ciertos movimientos orales que solo ellos comprendían, dejando admirado al numeroso auditorio, que tan solícito se apersonó para oír las novedades que cada año introducen para el bien de la juventud sus muy dignas profesoras.

“ Parece increíble que niños de 6 y menos años, que solo saben jugar, describiesen el mapa de España, señalando sus 49 provincias, ríos principales, montes, golfos, cabos, etc., que supiesen sumar, restar, multiplicar y dividir, toda la numeración árabe y romana, que supiesen analizar bastante bien, que decorasen sin corrección varios trozos de Historia sagrada, Antiguo y Nuevo Testamento, que tuviesen varias nociones de Historia natural, Zoología, Botánica y Mineralogía, que supieran los atributos de Dios con sus aplicaciones, que explicasen tan bien la Agricultura y tantas cosas más que solo apuntándolas pueden quedar en la memoria.

“Las de la clase elemental principiaron el día 13 y concluyeron el 14, los cuales principiaron por la Religión y Moral, en cuya asignatura se distinguieron sobremanera todas las siete secciones. Siguió la Gramática, con el análisis gramatical y lógico, en donde se vieron palpablemente los trabajos de sus maestras, pues en lugar de clase de niñas parecía una normal de maestras, ya por el acertado análisis gramatical, ya por el lógico, lo que gustó en superlativo grado, y siendo lo más particular que las frases todas fuesen dictadas por mí mismo y sin intervención de sus profesoras. De Historia de España solo salió una sección, pero en poco tiempo describieron los principales hechos, explicando las batallas más célebres y haciendo, si mal no recuerdo, la aplicación moral correspondiente.

“De Geografía no se podía esperar más, pues explicaron claramente las tres partes en que se halla dividida la esfera armilar, en mapa físico, los de Europa, Asia, África, América y Oceanía. La Aritmética la explicaron hasta las reglas de tres inversa, siendo lo más particular que entre ellas hubiese una de la clase nocturna y que trabaja en la fábrica, la que explicó y resolvió dos problemas, uno de reglas de tres directa y otro inversa que yo mismo le dicté.

“La confección de Corte, Economía e Higiene doméstica, los elementos de Fisiología, Urbanidad y demás fueron también a pedir de boca, en tal grado que difícilmente se pueden presentar exámenes mejores en las capitales de provincia, dando a ellos un realce muy digno las poesías al sagrado Corazón de Jesús, a la Inmaculada Concepción y a santa Teresa de Jesús, y demás discursos, por todo lo que merecieron que el reverendo Cura párroco, en nombre de la Junta de señoras y demás que ocupaban la presidencia, diese públicamente el parabién a las profesoras y alumnas. Yo por mi parte me valgo de su *Revista* para que llegue a noticia de la Compañía Teresiana y demás que se interesan por la gloria de Jesús, felicitando de corazón a todas las profesoras que han intervenido en la instrucción de las señoritas de Rubí, durante el finido curso, por el brillante éxito, y solo deseo sigan como hasta ahora.

Juan Porta, *Profesor normal y Director del Colegio de San Pedro.*

RUINAS SAGRADAS

XXXIII.- ARCIPRESTAZGO DE MORÓN

MORÓN.

Convento de San Francisco.- De la regular observancia de san Francisco. Se conserva la iglesia en buena parte deteriorada. Se conserva el magnífico patio y las celdas para habitación de vecinos. Perekieron entre sus ruinas magníficas obras de arte.

Convento de la Victoria.- De religiosos Mínimos. Fue un suntuoso edificio. Se conserva la iglesia, de donde desaparecieron las pinturas y objetos de gran valor. El convento, casi destruido, sirve para habitación de vecinos, y será sensible desaparezca la preciosa escalera de jaspe.

Convento de Mercedarios.- Solo se conserva la iglesia, lo demás destruido, y no se notan las bellezas que contenía.

Iglesia y Colegio de la Compañía.- El Colegio en parte destruido. La iglesia se conserva y es de exquisito gusto.

Monasterio de San Pablo de la Breña.- De Franciscanos Recoletos. Era de una magnificencia sin igual y obra maestra de arte. Su abandono en 1835 ha sido causa de su completa ruina.

Convento Hospital de San Juan de Dios.- Tenía grandes rentas para los pobres; Hoy el edificio está a cargo del Municipio.

Convento del espíritu Santo.- Estuvo a cargo de los canónigos regulares de *Sacri Spiritus*, para recoger niños expósitos. El convento está en gran parte destruido.

La Providencia.- Beaterio para educar y enseñar niñas. destruido.

Hospital para convalecientes.- destruido. tenía una magnífica finca para enfermos, hoy vendida por el Estado.

Asilo para albergar los pobres y mendigos transeúntes.- Destruído.

Convento de Carmelitas.- La iglesia se conserva; el convento en su mayor parte destruido.

PUEBLA DE CAZALLA

Convento de San Francisco de Paula.- De religiosos Mínimos. La iglesia es parroquia; el convento está casi destruido.

XXXIV.- SAN LUCAR DE BARRAMEDA

San Agustín.- De religiosos Agustinos. Precioso convento construido en 1571. Iglesia y convento, hoy bodegas.

Nuestra Señora de la Victoria.- De religiosos Mínimos. Obra de relevante mérito arquitectónico, adornado con preciosas pinturas: hoy bodega la iglesia y convento, y a más, casa de vecinos.

Casa de la Compañía de Jesús.- Sirve hoy para escuela y alojamiento de oficiales.

Convento de P.P. Capuchinos.- Vendido para casa de vecinos: Hoy recuperado, se ha vuelto al culto.

San Diego.- De Franciscanos descalzos. Sirve hoy para hospital general.

Nuestra Señora del Carmen.- De carmelitas Calzados. Hoy es teatro y casas.

San Juan de Dios.- Vendido por el estado, fue derribado en 1846. Hoy es bodega.

San Juan Bautista.- De clérigos de *Sancti Spiritus*. Fue casa-cuna. Hoy es bodega.

San Jerónimo.- Convento de esta Orden; hoy es quinta de recreo.

Hospicio de nuestra Señora de la Regla.- Hospedería de P.P. Agustinos. Destruído.

Hospicio de Agustinos descalzos portugueses de Lisboa.- Ha sufrido la misma suerte que el anterior.

CAPILLAS

Nuestra señora de Barrameda o de Bonanza.- Hoy completamente arruinada.

San Sebastián.- Destruída casi por completo.

San Blas.- Está arruinada.

San Roque.- Hoy bodega.

Nuestra Señora de la Guía.- Hoy a cargo de un Hermano de san Juan de Dios.

Colegio inglés de San Jorge.- La iglesia cerrada al culto, y por falta de recursos no se cumplen las obligaciones de fundación.

Santa Brígida.- deteriorada y sin culto.

Nuestra Señora de las Cuevas.- Cerrada al culto.

San Diego de Alcalá.- vendida y sin uso religioso.

SUPLEMENTO A MÁLAGA

Colegio de la Compañía de Jesús.- La iglesia abierta al culto; la casa, parte escuela normal y oficinas, y parte casas particulares.

La Concepción.- Casa de Clérigos Menores de San Francisco Caracciolo: la iglesia al culto; la casa en almacenes y viviendas de vecinos.

Santa Lucía.- Iglesia demolida en 1836.

San Juan de Dios.- Iglesia y hospital destruidos.

Nuestra Señora de los Ángeles.- Extramuros. Convento de Franciscanos Observantes. La iglesia desmantelada; el convento, lazareto.

Ermitas de San Pablo.- La iglesia, convento y ermitas, todo destruido por los federales.

XXXV.- ALCANIZ

Iglesia parroquial de Santiago.- Construida en 1181; destruida totalmente; su solar es un paseo.

Convento de Carmelitas calzados.- El templo abierto al culto; el convento, por muchos años teatro, hoy es audiencia de lo criminal.

San Pedro.- Templo parroquial de la más hermosa arquitectura gótica; hoy enteramente destruido.-

Convento de Santo Domingo.- De Religiosos Dominicos. Construido en 1518; la iglesia convertida en almacén de maderas; el oratorio en ferretería; el convento en habitaciones; el cardenarío actualmente es cuadra donde las caballerías descubrieron los restos de los Padres que fueron entonces trasladados al cementerio. Entre las innumerables pérdidas sufridas en este convento figuran en primera línea, la del Crucifijo de san Vicente Ferrer y la de una Suma de santo Tomás de Aquino, escrita de propio puño del santo Doctor y anotada por el citado san Vicente.

San Juan de la Morera.- Iglesia parroquial arruinada por completo.

Iglesia y convento de San Francisco.- Fundada en 1524 por un famoso médico, Andrés Vives, fue saqueada y robada; el convento es hospital.

Convento de Religiosas capuchinas.- La iglesia es depósito de utensilios para la labranza; el convento, vivienda de vecinos.

Iglesia de Santo Domingo.- Destruída en tiempo de guerra de la Independencia.

Ermita de Nuestra Señora de los Pueyos.- Profanada y robada en la guerra de la Independencia.

CRONICA NACIONAL

En muchas diócesis han dispuesto los señores Obispos que se celebren rogativas en las iglesias para impetrar de la divina Providencia libre a España de la epidemia que en estos momentos aflige a Francia.

-El Ilmo. Sr. Obispo de Tortosa ha condenado la lectura del periódico que se publica en dicha ciudad titulado *La Reforma*

-Dice *El Correo Catalán*:

"Hemos tenido el gusto de visitar los talleres salesianos del Nilo Jesús , establecidos recientemente en el vecino pueblo de Sarriá, Son los talleres una institución católica nueva en España, hace poco tiempo fundada en Europa por el célebre sacerdote piamontés Don Bosco, y que está llamada a contribuir grandemente a la regeneración social de los pueblos modernos por medio del mejoramiento de las clases obreras.

Los talleres salesianos recogen a los niños pobres y abandonados, les dan cristiana educación, les enseñan un oficio y les instruyen además en cuantos conocimientos pueden serles útiles, acostumbándoles a orar, a trabajar y a ser honrados y útiles obreros, y más tarde buenos ciudadanos y excelentes padres de familia.

"Los talleres salesianos funcionan ya con admirable resultado en Italia, Francia y en América lo cual nos hace esperar que en España también lo tendrán. Por lo pronto, las personas que deseen enterarse pueden visitar los de Sarriá, y ver allí, aunque todavía en pequeño, el excelente método de educación y la tierna solicitud con que los Padres Salesianos dirigen a los niños confiados a su cuidado. Sin ir más lejos, vimos allí a un niño de nueve años, huérfano de padre y madre, que vagaba por el puerto de Barcelona mendigando y aprendiendo lo que no le hacía falta saber, que recogido ahora en aquel establecimiento aprende un oficio, la doctrina cristiana y la instrucción primaria. Por ahora en la casa de Sarriá, que aún está en obra, solo se han montado talleres de encuadernación, carpintería, escultura y sastrería; pero conforme se vayan aumentando el número de los acogidos se aumentarán los talleres, pues los Salesianos cuentan en su compañía con maestros de diversas artes y oficios que son hermanos profesores.

"Dentro de pocos días se inaugurará la capilla pública que se está terminando, y en breve también quedarán habilitados espaciosos dormitorios, que permitirán aumentar el número de los acogidos.

- Los católicos de Sigüenza, en número de 8,000, acaban de hacer con gran entusiasmo religioso la tradicional romería al santuario de Santa Librada.

- Los vecinos del pueblo de Escalante, abrumados por la gran sequía que experimentaban, determinaron hacer una solemne función religiosa a la Santísima Virgen, concluida la cual, y sacada en procesión por las calles del pueblo, empezó a llover, y el numeroso concurso, al ver satisfechos sus deseos, prorrumpió, profundamente conmovido, en alabanzas a nuestra santísima Madre.

- Según el último censo de población, en España hay 402 israelitas y 6,654 cristianos separados de la iglesia romana. No constan las creencias religiosas de 13,175 inscritos en el padrón.

Se declararon librepensadores 452, indiferentes 358, espiritistas 258, racionalistas 256, deistas 147, ateos 104, creyentes en la religión de la moral universal 19, en la natural 16, en la de conciencia 3, la especial 3, en la especulativa 1, positivistas 9, materialistas 3.

Declararon no profesar religión alguna 7,982.

Hay además de los 402 israelitas, 271 mahometanos, 208 budistas, 16 paganos, 9 anticatólicos, 4 creyentes de Confucio y un iconoclasta.

¡Parece increíble que por contentar a ese número miserable hayan de sufrir 18.000.000 de españoles la *tolerancia religiosa*, que no es otra cosa que la libertad del error y el desprecio de las leyes divinas!.

- Los Padres Escolapios de Gandía han ofrecido al Ayuntamiento de aquella ciudad el hermoso edificio en que tienen establecido su colegio para crear un hospital de coléricos, en el caso desgraciado de que se viese invadida la población de dicha epidemia. Es un ofrecimiento que honra mucho a aquellos buenos sacerdotes.

También el Ilmo. Obispo de Tortosa ha ofrecido al ayuntamiento de dicha ciudad su palacio para que sirva de asilo a los pobres de la localidad, poniendo también a disposición de éstos todo cuanto posee; y para el caso de que el cólera invadiera la población es su voluntad se destine aquel a hospital de coléricos.

Idénticos ofrecimientos ha hecho el señor obispo de Vich, llegando su celo pastoral hasta el punto de ofrecerse a la Junta de Sanidad, que preside, a pedir limosna de puerta en puerta para atender al socorro de los necesitados.

CRONICA EXTRANJERA

El día del apóstol Santiago, patrón de España, se publicó en la iglesia española de Montserrat en Roma la decisión de la sagrada Congregación de Ritos en la que se declaran auténticas las reliquias del apóstol Santiago, y de sus discípulos Teodoro y Atanasio, halladas bajo el altar mayor de la catedral de Santiago en Galicia.

-El Gobierno italiano ha cometido un nuevo atropello contra respetables ministros del Altísimo.

El Rdo. P. General de los Dominicos de la Minerva de Roma ha sido desterrado, dándole de término el improrrogable plazo de ocho días para salir del territorio italiano.

- Su Santidad ha concedido estos días audiencia particular a un obispo cismático de la Iglesia griega. La conversación versó sobre las cuestiones de Oriente. Actualmente está este Prelado estudiando los documentos que se refieren a la separación de la Iglesia de Oriente de la de Occidente, y al Concilio general de Florencia, en que ambas estaban de acuerdo.

- El Rdo. P. Don Bosco, conocido y admirado por sus virtudes, ha recibido de Su Santidad el encargo de edificar en Roma una iglesia votiva al sagrado Corazón y de unir a este monumento un Hospicio que pueda albergar a 500 niños abandonados.

Los católicos romanos han comprendido que en los calamitosos tiempos que atravesamos es obligación de todos hacer una santa violencia al sagrado Corazón de Jesús, mostrándole nuestro amor y nuestra confianza en su misericordia. El venerable Don Bosco, a pesar de su poderoso influjo entre los católicos, no puede adelantar en su obra tanto como quisiera. Sin embargo, no se desanima y ha decidido establecer una gran lotería en la que se

sortearán numerosos objetos de valor, los cuales reunidos en Roma formarán una interesante Exposición.

- En Roma el 15 de Julio, aniversario de la traslación del cuerpo de Pío IX a San Lorenzo, algunos miserables prorrumpían en gritos de muera el Papa y fuego al Vaticano. Esto demuestra una vez más hasta qué punto es el Papa libre, en sentir de algunos que todavía se apellidan católicos.

- Dicen los periódicos católicos de Roma:
“*La Tribuna il Diritto* ha emprendido una campaña para lograr que desaparezcan de todos los edificios las armas pontificias, como últimos vestigios, dicen de la *tiranía papal*.”

“Esto quiere decir que los italianísimos, perseguidos por el remordimiento que acompaña a todos los criminales, quieren que desaparezca todo lo que exteriormente protesta contra el robo y la usurpación de que se han hecho reos.”

- El Ayuntamiento de Roma se prepara para recibir a la peste; pero ¡de qué modo! A la primera noticia de la invasión, todo enfermo sospechoso será transportado inmediatamente al lazareto, sobre el cual flotará una bandera negra. No obstante, el escaso afecto que muchos de los concejales actuales de Roma tienen a las Instituciones religiosas, al frente del lazareto, del que se cuentan primores, se colocará a las Hermanas de la Caridad, a quienes se ha acudido poco menos que de rodillas. Además se ha suplicado a la Autoridad eclesiástica que haga bendecir el lazareto.

- En cuanto se declare un caso de cólera en una casa, todos los que la habiten serán trasladados a otro lazareto situado en el monte Aventino, poniéndose sellos en las puertas de la casa abandonada.

Semejantes disposiciones tienen, entre otros inconvenientes, el de que las familias dejen de llamar al médico, cuidando tanto o más que del enfermo, de ocultar la enfermedad.

- Ha visto la luz pública en París una Revista mensual titulada *La Francmasonería*, cuyo objeto es combatir esa maldita sociedad, condenada recientemente, una vez más por el Vicario de Jesucristo.

- Los religiosos expulsados por el Gobierno francés se han ofrecido heroicamente a asistir a los coléricos.

- Un capitán de caballería instructor de la escuela de Módena (Italia), acaba de renunciar a su brillante carrera para ingresar en el Seminario de Palermo.

También un noble de Gaeta, muy conocido en los salones de Turín, ha entrado recientemente en el seminario de Pigneroll.

- Seis religiosas del convento de la Retraite, de Marsella, han fallecido el día 19 del pasado víctimas del cólera. Las demás religiosas han sido trasladadas a otro convento.- (R.I.P.)

- Por primera vez después de la Reforma, un sacerdote católico va a sentarse en la Alta Cámara de Londres. Este es el hijo mayor del difunto Lord Petre, jefe de una familia católica que tuvo doce hijos, entre los cuales tres visten el hábito religioso.

- Un maestro francés ha amenazado con severos castigos a algunos chicos de la escuela por haber ido a paseo con el párroco. Así lo refiere el *Publicateur de la Vendée*, que con este motivo se queja de que, en vez de llevar a la práctica la neutralidad ofrecida por el Gobierno, se ocupen los maestros en perseguir la religión católica.

- Los católicos alemanes siguen celebrando importantes reuniones, en las cuales no cesan de combatir las leyes de Mayo y de protestar contra el despojo de los bienes de la Propaganda, llevado a cabo recientemente por el Gobierno italiano.

- Sobre este hecho han elevado a Su Santidad un mensaje de adhesión y acatamiento y amor filial hacia su augusta persona que contiene millares de firmas, y que servirá de gratísimo consuelo a nuestro Santísimo Padre.

- El *Correo de Bruselas* refiere que las escuelas oficiales se ven desiertas, porque los padres de familia retiran de ellas a sus hijos para llevarlos a las escuelas católicas.

- Según anunció el telégrafo, ha muerto en París el hermano Irlide, Superior de los Hermanos de las Escuelas cristianas desde 1875. Dirigía 1,268 establecimientos de enseñanza repartidos por todo el mundo 11,888 hermanos y 4,761 profesos. En los establecimientos de la Orden reciben instrucción 4000,000 niños. El Hermano Irlide hablaba casi todas las lenguas vivas.

El cadáver, expuesto en la capilla sobre un lecho blanco de suma sencillez, ha sido visitado por los reverendos Arzobispos y Obispos de París, Reims, Versalles y Orleans, por la mayor parte de los diputados y senadores de la derecha, por dos ministros y por gran número de personas notables de París. Se ha pasado una circular telegráfica a los Superiores de las Escuelas de la Orden, y llegarán para los funerales Hermanos de casi todos los países de Europa.

La elección del sucesor al Hermano Irlide se verificará en Octubre próximo.

El cólera continua haciendo estragos en el Mediodía de Francia. Todo el clero, fiel a su deber, está consagrado a asistir a los enfermos de día y de noche. varios religiosos han sucumbido ya ejercitando su celo, entre ellos el Rdo. P. Dauphin, marista en Tolon y el Rdo. Roger, capuchino en Marsella. Las Hermanas hospitalarias han perdido seis compañeras, pero otras han ido a sustituirlas.

El alcalde de Marsella ha dirigido a la Superiora de las Hermanas de San Agustín una carta dándole gracias por el generoso comportamiento de estas religiosas asistiendo a los enfermos coléricos del Hospital del Pharo y en los diversos establecimientos públicos.

En cambio, a semejanza del de Tolon, han negado recientemente autorización para celebrar procesiones y rogativas públicas a los católicos de Marsella, que en número muy considerable se habían dirigido a la autoridad en demanda de esta autorización. Esta negativa de las autoridades municipales ha herido muy vivamente a los católicos, que se ven privados de pedir públicamente a Dios que desarme su cólera. No falta quien anima a las señoras católicas de Tolon y de Marsella a hacer rogativas públicas a pesar de las tiránicas disposiciones del alcalde, creyendo que en las circunstancias por que atraviesan esas dos desdichadas poblaciones el alcalde no tendría fuerza para impedir la imponente manifestación de un pueblo católico que se dirige a Dios pidiéndole misericordia.

- Sabido es que la Emperatriz de Alemania padece hace dos años una grave enfermedad, complicada últimamente con graves dolores, pues bien, la Emperatriz tiene desde el principio de su mal, como enfermera, no una señora protestante, sino una religiosa de las Hermanas de San Clemente de Munster. Y haciendo ésta, por el extraordinario trabajo, caído enferma, la Emperatriz, sin separarse de ella, hizo venir otra Hermana, y por fin otra de san Vicente de Paul.

De modo que en el palacio imperial, donde se firmaron las célebres leyes de Mayo contra los católicos, se acude a ellos cuando la necesidad lo exige. Este hecho, además, ha dado origen al rumor de que la Emperatriz trataba de convertirse al Catolicismo, rumor que, aunque no sea cierto, prueba por lo menos la importancia que tiene lo que está ocurriendo en el palacio imperial. ¡Las religiosas expulsadas de los hospitales franceses por el laicismo republicano, son en cambio buscadas y alojadas en los palacios protestantes!.

- Su Santidad ha enviado al Obispo de Marsella la cantidad de 20,000 pesetas para remediar las necesidades de las víctimas del cólera.

- El anciano M. Olivier, párroco de San Julián de Arles, que estaba ausente de su feligresía cuando se presentó el cólera, regresó inmediatamente que supo tan triste nueva, y ha sucumbido víctima de la epidemia. De igual manera ha fallecido en Marsella el celoso sacerdote Boulanger, de 26 años de edad, que acababa de establecer la piadosa obra de las víctimas del cólera.

- Los tribunales austriacos, reconociendo lo inmorales que son las producciones del novelista francés Emilio Zola, han prohibido la traducción de las mismas. En cambio en España gozan de completa libertad.

UN MISIONERO EN UN CAFÉ

Hace algunas semanas mis negocios me llamaban a Lila. Apenas desembarcado me encuentro con un amigo, Bénard, al que no veía hacía cuatro años.

Sin duda no conocéis a Jorge Bénard. Pues bien: figuraos un buen mozo de talla hercúlea, de miembros de atleta, llevando con orgullo el uniforme de teniente de navío.

Reuní a eso modales de príncipe y un rostro de los más agradables, y tendréis una idea del amigo con quién pasé el día en la capital del Norte.

A la tarde nos encontrábamos en el andén de la estación sonando la hora de la partida del expreso; cuando vimos pasar a un sacerdote de elevada estatura y bello rostro; algo agobiado por la edad y las fatigas; llevaba una larga barba.

De pronto mi amigo me dijo: ¿Ves ese religioso? creo reconocerle. Sí, él es un misionero que he conocido en penosas circunstancias. Apresuremos el paso si quieréis: deseo reanudar el conocimiento.

En ese momento el sacerdote pasaba delante de uno de los ricos cafés situados en la vasta calle. Cinco o seis jóvenes al ver al sacerdote se pusieron a insultarle.

- ¡Ved todavía uno de esos cobardes botarates!.
- ¡Cua! ¡Cua!
- ¡El holgazán! ni siquiera tiene valor de cortar su barba.

Al oír estas injurias, Bénard me apretó el brazo hasta hacerme gritar

- ¡Pardiez! esto no quedará así, es preciso que yo hable a esos miserables!.

Yo traté de calmarle

- Déjales decir. Imita a ese sacerdote. ¿no ves cómo él los desprecia?
- Yo no lo entiendo así. Sacerdote y soldado son hermanos, quien insulta a uno ataca al otro. espera, voy a darles una lección.

Y ves a Jorge Bénard que se pone a llamar al sacerdote:

- ¡Padre mío! ¡Padre mío!

El religioso se vuelve. Su mirada encuentra la de mi amigo, se reconocen, y bien pronto está el uno en los brazos del otro, abrazándose en pleno boulevard.

- Padre mío, soy muy feliz en volveros a ver: vais a quedaros conmigo.
- Lo desearía mucho, teniente, pero debo tomar un expreso en cuarenta minutos.
- Dadme al menos el poco tiempo que os queda. Mirad, seguidnos. Entremos aquí.
- Pero, teniente, pensad en lo que decís; ¡un misionero en el café!
- Estáis a más de dos mil leguas de vuestra misión, Padre mío, y no permaneceremos más que un minuto. El tiempo de arreglar una pequeña cuenta.

¿Cómo resistir a la fuerza hercúlea de mi amigo? El sacerdote se dejó llevar y los tres entramos en la vasta sala, profusamente alumbrada y llena de gente.

- Nuestros atolondrados están allí, dijo mi amigo inclinándose hacia mí, y su altiva mirada examinaba a todos los grupos, cuando oyó estas palabras pronunciadas a media voz:- Mira, ve al holgazán. está muy bueno. Vamos a reírnos!.

Bénard tomó una mesa inmediata a aquella en que se habían instalado los jóvenes insultantes. Hizo sentar al Padre entre él y yo, se quitó el sobretodo, dejando así descubierto su uniforme de teniente de marina, puso sobre la mesa el cinturón y dos soberbios revólvers, y exclamó con voz estentórea:

- Hace calor aquí, Padre mío, pero no tanto como el día en que os arranqué de las manos de los negros en vuestra misión de Jouck!

No se necesitaba más para atraer las miradas sobre nuestro grupo.

Era lo que quería Bénard.

Entonces, levantándose, fue derecho a la mesa de nuestros vecinos, y dirigiéndose a un bobalicón que parecía más insultante que los otros, le interpeló directamente:

- Decid, joven, ¿quién sois para atreveros a insultar a este sacerdote?. ¿Le conocéis para tratarle de cobarde y de holgazán? Sabed que si aquí hay un cobarde, no es él ni yo.

- Pero, señor, ¿quién os habla?

- Es a vos a quien me dirijo yo, Jorge Bénard, teniente de navío. Habéis insultado a mi digno amigo. Yo debo vengarle

Oyendo estas palabras el joven palideció y empezó a temblar visiblemente.

- ¡Oh! no temáis, dijo Bénard, no sacaré la espada contra un miserable!, pero os hablaré de un hombre a quien vos y vuestros vecinos habéis insultado en mi presencia.

- Teniente, yo os ruego, dijo el misionero tratando de interrumpir a mi amigo; la hora avanza, dirijámonos a la estación.

- Al momento, Padre mío; tenemos tiempo. Y dirigiéndose a los jóvenes que no reían ya, continuó:

- Pues bien: sabed que este humilde sacerdote que habéis tratado de cobarde, era en 1870 capitán de un regimiento de caballería, donde ha hechos sus pruebas gloriosamente. Herido dos veces, ha abandonado el sable por la cruz, y después, elevando bien alta esta nueva arma, no ha temido bajo las órdenes de su jefe León XIII, dejar la familia, patria, todo, en fin, para comprometerse en las llanuras del Africa austral.

Tres veces el P. Luis ha visto de cerca el martirio, y cuando, hace dos años tuve la felicidad de arrancarle de una muerte cierta, ¿sabéis lo que me respondió este hombre de corazón, en el momento en que quise llevarle a mi navío?. Escuchad su respuesta, señores, y cuando tengáis el valor de dar una semejante delante de la muerte, os saludaré como a bravos. Escuchad:

“Hijo mío, me dijo, estoy reconocido por vuestra oferta y sobre todo por lo que acabáis de hacer por un pobre misionero. La muerte me espera, sin duda, en esta tierra de esclavitud, pero no se dirá que el Padre Luis deserta ante el martirio. El Papa me ha confiado una misión sagrada, la que cumpliré, si es necesario, al precio de mi sangre. Si yo siembro en el dolor, mis sucesores recogerán en la alegría.” Señores, a vosotros os toca juzgar donde está el poltrón y el cobarde.

Terminando, Bénard besó la mano del misionero, cuyos ojos estaban mojados por las lágrimas.

El auditorio improvisado estaba ganado. Muchos señores se levantaron y fueron a estrechar la mano del Rdo. P. Luis. Uno de ellos, joven todavía, llevó más lejos la reparación

- ¿Sin duda, mi Padre, ha venido a Francia a recolectar para su Misión?, le dijo.

A un signo afirmativo del sacerdote, el joven tomó su sombrero y recorrió la reunión.

- Para los misioneros de Youkci, decía; y vació enseguida el producto de su colecta en la bolsa del P. Luis, que bendijo agradeciéndole por todos y diciendo:

- ¡He aquí la primera vez que recojo limosna en un café!

H. de Artois

HECHOS EDIFICANTES

LOS PEQUEÑOS MISIONEROS

Vamos a relatar algunos hechos tan solo edificantes de los muchos que nos ofrece nuestra querida discípula Pilar.

salió un día del colegio la buena Pilar y encontró en su casa al reverendo Cura párroco, al cual, contándole como de casa, le recibieron en el primer recibidor, y entrando ella quedó como sorprendida y dijo: “¡ Cómo es que han recibido al señor Cura en este recibidor?” y llamándoles la atención pregunta tan inesperada, la dijo su mamá: “Hija, ¿por qué dices eso?” A lo que contestó la pequeña sonriendo: “Porque es ministro de Dios y a Dios se le ha de dar lo mejor, y también al señor Cura que nos representa al Niño Jesús.”

¡Qué ejemplo nos da esta jovencita de seis años!. ¡ Qué fondo de religión se descubre en todas sus cosas tan perdida que está hoy día!.

Salió a paseo con su aya y pasando por una tienda donde acostumbraban a comprar la merienda, dijo su aya: “Señorita, vaya V. a comprarse la merienda, que yo no quiero entrar, porque ha pocos días me dieron una moneda falsa y no me la quieren cambiar, pues así es que no quiero ningún trato con ellos. ¿No sabes que se ha de perdonar a todos? contestó la buena Pilar después de reflexionar unos momentos. Mira, prosiguió, que el Niño Jesús no perdona al que no perdona a su prójimo, y manda que nos perdonemos los unos a los otros.”

¡Qué consuelo para sus señores papás y profesoras viendo que estos angelitos inocentes se aprovechan tanto de los consejos que se les dan!.

Todo lo que en ella notamos, amados lectores, es digno de atención.

Pudo averiguar nuestra pequeñuela, con todas sus trazas, a qué hora se levantaban sus maestras, porque procura en todo imitarlas, pues ninguna noche se le olvida advertir a su aya que la llame a la misma hora que sus maestras se levantan, y siendo preguntada por qué precisamente había de ser todos los días a una misma hora, se vio obligada, aunque a pesar suyo, a confesar su buena y santa intención, y dijo: “ Las Hermanas se levantan a esa misma hora y en seguida van al oratorio a saludar al Niño Jesús a hacer oración, sin dejarse la Misa ningún día, y también lo quiero hacer yo, porque quiero ser señora retirada como ellas.”

Muy a menudo se cierra en su habitación y se recoge a orar, causando edificación en cuantos la miran. Toma su labor y recogidita trabaja, sin que el trabajo la distraiga de la amorosa presencia del dulce Jesús, único objeto de su amor.

Si algún ratito emplea en el juego, se entretiene dando gloria a Dios. Pregunta siempre antes de ir a alguna parte si irían las maestras, y en este caso va sin escrúpulo.

Hemos notado siempre que si en hora de recreo juegan en el colegio toma el oficio más bajo, y si las otras señoritas le dicen ocupe otro lugar, acepta gustosamente el ofrecimiento, de modo que nunca hay contiendas por ella.

En el colegio podemos decir, hasta el día de hoy, que no la hemos oído dar la menor contestación cuando ha sido reprendida, aunque haya sido algo dura la reprensión. Durante el mes de Mayo y todos los días cuando hacemos el cuarto de hora de oración es el modelo de todas; junta las manecitas y cierra los ojos hasta que se acaba la oración.

Está haciendo unas medias para los pobrecitos, y cuando le recordamos que trabaja para los pobres de Jesucristo se pone a trabajar con todas sus fuerzas.

Nunca se va del colegio sin despedirse de Jesús, María, José y Teresa de Jesús arrodilladita al oratorio con los ojitos cerrados: asimismo hace al llegar: entra en el oratorio a saludar a quien ella más ama, y le pide la bendición.

Con almas que así principian la vida bien se puede esperar la regeneración del mundo

RETIRO MENSUAL.- Día 15 de Agosto.

MAXIMA.- La santa pobreza es un bien que todos los bienes del mundo encierra en su señorío.

(Santa Teresa de Jesús)

VIRTUD.- Pobreza de espíritu.

REFLEXIONES.- Es más difícil que se salve un rico, dice Jesucristo, que no el que pase un camello por el ojo de una aguja; mas por el contrario, es tan fácil la salvación del pobre, que de ellos, dice el mismo, es el reino de los cielos: , por esto, a pesar de ser El Señor absoluto y dueño de todo lo criado, nace pobre, vive pobre y muere pobre; quiere que comprendamos lo bello de la pobreza, lo hermoso, lo sublime de esta virtud, y de aquí que viene del cielo en su busca, y al hallarla la constituye su compañera inseparable, su esposa predilecta. *La pobreza no se halla en los cielos, abundaba en la tierra, pero el hombre no conocía su valor; por eso el Hijo de Dios, amando esta pobreza desconocida, bajó a la tierra para escogerla para sí y hacérmola preciosa a nuestros ojos, dice san Bernardo. ¡Oh virtud hermosa! no extraño ya diga mi santa Madre, que es ella un gran bien, bien que encierra en sí todos los bienes del mundo: es un gran señorío: para bien de sus hijas, dice, la dio a entender el Señor los bienes, grandes por cierto, que hay en la santa pobreza; por esto, como decía santa Clara, quería tener cerradas sus casas con muros de pobreza... Ama, pues, alma mía, la pobreza, abraza la pobreza, y nota que aún en medio de las riquezas, aún nadando en la abundancia, puedes ser verdaderamente pobre, pues así como se hallan pobres ricos, pueden hallarse ricos pobres; pues no consiste la pobreza de que habla el Señor en la carencia de bienes materiales, sino en no tener afecto, apego a estos mismos bienes. Guardemos la santa pobreza, decía la santa Madre, en casa, en vestidos, en palabra y mucho más en el pensamiento, esto es, seamos pobres de espíritu; pues no a los pobres de cuerpo, de bienes materiales, sino a los pobres de espíritu llama el Señor bienaventurados y promete los cielos: bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.*

PRÁCTICA.- Dejar las cosas superfluas y usar de las necesarias solo por atender a la necesidad, mirar con el Apóstol los bienes del mundo como heno, y con el Sabio mirar los honores como aflicción de espíritu.

INTENCIONES

La libertad de León XIII.- El triunfo de la Iglesia.- La paz del mundo.- La prosperidad de España.- La destrucción de los errores masónicos.- La Archicofradía, Compañía y Misioneros de santa Teresa de Jesús.- El Rebañito del Niño Jesús.- La educación de la niñez y juventud.- Las vocaciones eclesiásticas.- Que haya santos y sabios sacerdotes.- Las fundaciones de Portugal y del África.- Dos nuevas fundaciones.- Dos vocaciones religiosas contrariadas.- El

Episcopado católico.- Las misiones católicas de *Propaganda fide*.- Todas las obras carmelitanas y teresianas.-

LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESUS

SOCORRIENDO CON ORACIONES Y LIMOSNAS AL ROMANO PONTIFICE CAUTIVO Y POBRE

		Suma anterior.....	3,139'50 rs.
M.E. Soy hija de María y Teresa de Jesús, ¿qué podré temer?.			
¡Oh María! ¡oh Teresa! romped las cadenas de mi amadísimo Padre León XIII.....		28	“
S. y A.: Niñas del Rebaño. San José salvad al Vicario de nuestro			
Niño Jesús y vuestro.....		2	“
A. G. y B. : Por Jesús y por Teresa se ha de salvar el mundo;			
que lo vean nuestros ojos.....		6	“
P. I. : ¡Oh santa que todo lo puedes!			
¿cuándo confundirás a los enemigos de tu nombre que lo son de Jesús?		12	“
		TOTAL.....	3,187'50 rs.